



El Foro Mundial Bananero (FMB)

Trabajando juntos por la producción y comercio sostenible del banano

Informe de la sesión de discusión con múltiples partes interesadas en Fruit Attraction 2023 (FA23)

Con la participación de representantes de todos los grupos constituyentes

4 de octubre de 2023

Fresh Food Logistic Summit – IFEMA (Madrid, España)

Título: Responsabilidad compartida. Perspectivas de los distintos grupos constituyentes

Hora: 15:30-17:00

Moderador: Victor Prada (FMB)

Panelistas:

- Franka Rodriguez (Aldi-Sud)
- Jean-Marie Kakou Gervais (AFRUIBANA)
- Leonie Haakshorst y Sophie Boote (Rainforest Alliance)
- Adela Torres, (COLSIBA)
- Marike de Peña (CLAC)
- José Antonio Hidalgo (AEBE)
- Richard Salazar (ACORBANEC)
- José Francisco Zúñiga Cotes (ASBAMA)
- Emerson Aguirre (AUGURA)
- Mariano Jiménez (CORBANA)
- Hilario Pellegrini (ADOBANANO)

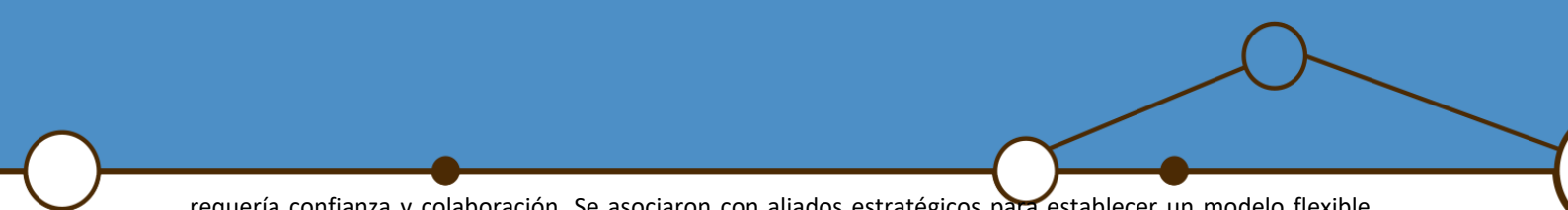
Introducción del Foro Mundial Bananero (FMB), Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

El Sr. Victor Prada, de la FAO, presentó al primer grupo de panelistas y planteó la siguiente pregunta: ¿Cómo podemos compartir la responsabilidad a lo largo de la cadena de suministro entre todos los grupos constituyentes?

Grupo ALDI-SUD

La Sra. Franka Rodríguez, Directora de Abastecimiento Global del Grupo ALDI-SUD, comenzó abordando el concepto de responsabilidad compartida (R.C.) en las cadenas de suministro, centrándose específicamente en el banano. Destacó los pasos significativos realizados por el Grupo ALDI-SUD, enfatizando la transición de un enfoque transaccional tradicional a un proceso de evaluación del suministro más exhaustivo. Este cambio se ha hecho cada vez más evidente en los últimos años, al reconocer que la mera implementación de evaluaciones de los suministros era insuficiente. Para compartir verdaderamente la responsabilidad y tener un impacto en la cadena de suministro, era esencial un cambio fundamental en sus prácticas de compra.

En 2022, el Grupo ALDI-SUD entabló conversaciones con los proveedores para generar confianza y conocer mejor la dinámica de los costos. Su objetivo era garantizar una compensación justa para los productores, lo que



requería confianza y colaboración. Se asociaron con aliados estratégicos para establecer un modelo flexible, transparente y voluntario. Esta prueba, iniciado hace un año, adoptó la información sobre costos de Fairtrade como base para definir los costos de los alimentos.

La Sra. Rodríguez reconoció que, aunque el Grupo ALDI-SUD no paga el precio mínimo Fairtrade a todos los productores, utiliza los precios Fairtrade como indicadores. Estos indicadores ayudan a evaluar las fluctuaciones de los precios y las condiciones de producción en los distintos países de origen, especialmente en América Latina. Su modelo de costos ahora tiene en cuenta los ajustes de costos Fairtrade como referencia para los precios de los alimentos, junto con otras variables como los tipos de cambio y los costos de envío, para abarcar todos los gastos de la cadena de suministro. Subrayó la importancia de tener en cuenta los costos a lo largo de toda la cadena de suministro, ya que este enfoque permite a los productores recibir los fondos necesarios para la producción sin exigir a los socios o proveedores que compensen el aumento de los costos, como los de envío y embalaje.

Tras los esfuerzos del Grupo ALDI-SUD, se recibieron comentarios positivos de diversas partes interesadas de la industria, proveedores, socios, ONG y representantes del sector. No obstante, se enfatizó que los esfuerzos realizados el año pasado no son más que el primer paso, y el Grupo ALDI-SUD pretende aplicar este enfoque en todas las cajas de banano de las que se abastece. También están abiertos a desarrollar un enfoque similar en otras categorías de productos, centrándose principalmente en las piñas, ya que creen que es el camino correcto a seguir. El compromiso del Grupo ALDI-SUD de compartir la responsabilidad e integrar las actividades comerciales y de sostenibilidad demuestra su dedicación a impulsar un cambio positivo en el sector. Esperan seguir comprometiéndose y colaborando con todas las partes interesadas para seguir mejorando la sostenibilidad y los aspectos comerciales de la cadena de suministro.


Asociación Panafricana de Productores y Exportadores de Frutas Africanas (AFRUIBANA)

El Sr. Jean-Marie Kakou Gervais, Vicepresidente de AFRUIBANA, presentó su entendimiento sobre la noción esencial de responsabilidad compartida. No se puede subestimar la importancia económica y social de la industria bananera africana, dado el papel que desempeña en la creación de riqueza, la generación de ingresos y la promoción del desarrollo económico, al mismo tiempo que mejora las condiciones de vida de las comunidades locales y fomenta el espíritu empresarial. A continuación, el Sr. Kakou Gervais destacó el concepto de responsabilidad compartida, según el cual los riesgos y los valores se distribuyen equitativamente a lo largo de la cadena de suministro. Este enfoque pretende garantizar que los productores reciban una compensación justa por sus esfuerzos en la promoción de prácticas agrícolas sostenibles, incluyendo precios justos y salarios dignos.

Se reconoció el movimiento mundial para abordar el cambio climático y los desequilibrios sociales, y se subrayó que la economía debe ponerse al servicio de la humanidad. AFRUIBANA enfatizó la integración de precios justos, salarios dignos y responsabilidad compartida, animando a los minoristas europeos a adoptar estos principios. Elogió la declaración conjunta firmada por varios gobiernos europeos en apoyo del diálogo sobre salarios e ingresos dignos, una declaración que supone un paso significativo hacia la responsabilidad compartida y la mejora de las condiciones laborales en los países productores. AFRUIBANA también reconoció los esfuerzos de la UE, en particular la Directiva sobre CSDDD, que proporciona un marco para armonizar el trabajo decente y la diligencia debida. No obstante, existe una necesidad vital de ampliar y acelerar estos esfuerzos.

Rainforest Alliance

La Sra. Leonie Haakshorst, Responsable del Sector de Frutas y Hortalizas de Rainforest Alliance, afirmó que la responsabilidad compartida es un elemento clave para promover la sostenibilidad y lograr un impacto positivo en la industria frutícola. Subrayó la importancia de la colaboración y los esfuerzos conjuntos para avanzar hacia un cambio positivo, subrayando que la responsabilidad compartida es el núcleo de la norma de certificación de Rainforest Alliance, y que está estrechamente relacionada con el concepto de salarios dignos. El objetivo general es que toda la cadena de suministro asuma la responsabilidad de aplicar medidas de sostenibilidad, llevar a cabo la diligencia debida y promulgar políticas dentro de sus empresas. Esto implica identificar los riesgos en las cadenas de suministro, ayudar a los productores a mitigarlos, prestar apoyo mediante mecanismos de reparación y reclamación, y realizar verificaciones externas para comunicar públicamente estos esfuerzos. El sistema de certificación de Rainforest Alliance es una herramienta de apoyo para aplicar las medidas de diligencia debida y mejorar la sostenibilidad. Es uno de los mecanismos que facilitan la aplicación de medidas de diligencia debida. A continuación, la Sra. Haakshorst reconoció que la certificación por sí sola no puede abordar



plenamente problemas prioritarios como el cambio climático, pero que, trabajando juntos, la industria puede avanzar hacia la sostenibilidad.

La Sra. Sophie Boote, Responsable de Economía Agrícola y Cadena de Suministro de Rainforest Alliance, informó a los participantes sobre la relación entre las certificaciones y un salario digno. En cuanto al salario digno, destacó el potencial de un enfoque de responsabilidad compartida en el sector. Con la introducción del nuevo programa de certificación de Rainforest Alliance, los requisitos estándar para pagar un salario digno se diseñaron para no suponer una carga para los productores. No obstante, se necesitan esfuerzos de colaboración para diseñar mecanismos que permitan alcanzar un salario digno, garantizando al mismo tiempo que los costos no repercutan desproporcionadamente en los productores. Rainforest Alliance también está llevando a cabo proyectos piloto en la industria bananera y otros sectores como parte de su programa de certificación.

Para colaborar efectivamente, las partes interesadas deben comprender la brecha salarial, los compromisos asumidos por las marcas y los minoristas en relación con las iniciativas sectoriales, las contribuciones voluntarias y los costos incurridos por los productores para cerrar la brecha. Reconocer los retos, las cargas y las oportunidades de cada socio de la cadena de suministro es un paso de suma importancia para abordar los problemas a los que se enfrenta el sector bananero.

Coordinadora Latinoamericana de Sindicatos Bananeros y Agroindustriales (COLSIBA)


La Sra. Adela Torres, Coordinadora de COLSIBA, destacó el compromiso de la organización durante dos décadas para lograr condiciones equitativas en toda la cadena de suministro, en beneficio tanto de los(as) trabajadores(as) como de los(as) productores(as). La Sra. Torres subrayó que el objetivo también es que los minoristas sean más conscientes de lo que ocurre a nivel de productores(as) y trabajadores(as). En muchos casos y países, los(as) trabajadores(as) de la cadena de suministro del banano se enfrentan a condiciones difíciles. Por eso es importante la diligencia debida: es necesario un esfuerzo de colaboración en el que participen todas las partes interesadas para garantizar que todos los integrantes de la cadena de suministro salgan beneficiados.

COLSIBA aboga firmemente por un enfoque conjunto en el que los(as) trabajadores(as) apoyen el avance de las empresas, mientras que éstas reconocen también el papel vital de los(as) trabajadores(as) y les garantizan un salario digno. En la actualidad, algunos(as) trabajadores(as) aún no reciben un salario digno, no tienen condiciones de trabajo adecuadas ni el derecho y la libertad de afiliarse a sindicatos u otras organizaciones representativas de los(as) trabajadores(as). En varios países, la libertad de asociación no está aprobada o está restringida. Abordar estas cuestiones de forma colectiva y respetando a todos los agentes de la cadena de suministro puede suponer un progreso tangible para la industria. Si los empresarios no ofrecen condiciones adecuadas, los(as) trabajadores(as) no tendrán las condiciones necesarias para recibir un salario digno. Los minoristas también deben ser conscientes de estas situaciones dentro de las plantaciones. Se necesita un mecanismo que garantice oportunidades de empleo a los(as) trabajadores(as) de la industria bananera para evitar el desempleo. Enfocando la cuestión de esta manera, podemos reducir las diferencias salariales y de responsabilidad social. En algunos casos, los(as) trabajadores(as) no reciben asistencia sanitaria, aunque estén expuestos a riesgos laborales. La CSDDD puede desempeñar un papel a la hora de garantizar que los minoristas de la UE se adhieran a normas específicas de información y fijación de precios para facilitar salarios dignos e introducir la negociación colectiva donde no existe, aumentando así las posibilidades de conseguir un salario digno.

La Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños(as) Productores(as) y Trabajadores(as) de Comercio Justo (CLAC)

La Sra. Marike de Peña, Presidenta de la CLAC, señaló que la responsabilidad compartida no es un concepto nuevo, especialmente en el sector bananero, que lleva mucho tiempo debatiéndolo. Aunque la responsabilidad compartida ha existido en forma de contribuciones voluntarias, el paso a la diligencia debida obligatoria significa un enfoque más estructurado. Subrayó la importancia de reconocer que la sostenibilidad es un coste que debe cubrirse a través de la responsabilidad compartida, así como la importancia de un precio que permita a los productores aplicar en la práctica esta sostenibilidad en materia de derechos, relaciones laborales, salarios dignos y medio ambiente.

Varios factores impiden alcanzar este objetivo, principalmente la incapacidad de muchos productores en pagar salarios dignos o invertir en elementos para enfrentar al cambio climático debido a los precios insuficientes que reciben. Para superar estos retos, es crucial comprender su naturaleza diversa, sus costos y el plazo necesario



para resolverlos. Estos retos no pueden resolverse únicamente mediante leyes y reglamentos; exigen un diálogo abierto, con énfasis en la equidad entre todos los participantes.

La Sra. Peña subrayó la importancia de comprender los costos de la sostenibilidad, que incluyen factores como salarios dignos, ingresos dignos, diligencia debida y adaptación al cambio climático. La responsabilidad compartida es crucial porque cualquier falta de participación traslada la carga a otros. También se expresó preocupación por las leyes que conllevan sanciones que podrían empujar a las empresas a evitar las regiones de alto riesgo. En consecuencia, hay que centrarse en normativas que fomenten el diálogo y la colaboración dentro de la cadena de suministro.

Asociación de Exportadores de Banano de Ecuador (AEBE)

El Sr. José Antonio Hidalgo, Director Ejecutivo de AEBE, inició el debate subrayando el compromiso de AEBE en ofrecer soluciones prácticas. Señaló un importante acuerdo firmado en Bruselas hace dos años, destinado a promover la Metodología de Precios de Fairtrade como medio para alcanzar precios justos y salarios dignos. También señaló que Ecuador ya ha establecido leyes nacionales que facilitan el cumplimiento de las normas sobre salarios dignos.

Se sugirieron dos vías principales para lograr salarios dignos: la primera pasa por la regulación gubernamental y las legislaciones nacionales; mientras que la segunda depende de una metodología bien definida y procesos efectivos de negociación colectiva. No obstante, sigue habiendo obstáculos, como el impacto de factores como la pandemia del COVID-19 y la guerra entre Rusia y Ucrania. Estas dificultades tuvieron consecuencias de gran alcance, como la pérdida de casi medio millón de cajas de bananos a la semana durante dos semanas. Además, riesgos como esos relacionados con El Niño, persisten a día de hoy. A pesar de estos obstáculos, se han logrado avances, con el reconocimiento de la importancia de una metodología de precios justos por parte de un minorista clave, el Grupo ALDI-SUD.

La responsabilidad compartida en el sector no sólo se centra en garantizar precios justos, sino también en la armonización de los requisitos de certificación. Hasta ahora, en colaboración con otras asociaciones, se ha llevado a cabo un análisis exhaustivo de nueve certificaciones diferentes y sus respectivos requisitos. En cuanto a la gestión de las plantaciones, existe un notable solapamiento del 60% en los procesos de auditoría de estas distintas certificaciones. La responsabilidad compartida pretende racionalizar y abordar estos solapamientos, al tiempo que promueve continuamente herramientas y certificaciones adicionales. No obstante, cabe señalar que el sector del banano ya cuenta con un gran número de certificaciones. El objetivo final es que la UE transforme el panorama actual de la certificación en normas reguladas. Este planteamiento subraya la dedicación constante a lograr la equidad, la sostenibilidad y unos salarios dignos en el sector.

Asociación de Comercialización y Exportación de Banano de Ecuador (ACORBANEC)

Richard Salazar, Director Ejecutivo de ACORBANEC, destacó el papel fundamental que desempeñan las asociaciones de productores de América Latina, señalando que representan un 75% sustancial de los bananos que se consumen en la UE. Estas asociaciones se adhieren diligentemente a las rigurosas normas sociales y medioambientales de la UE, pero a pesar de este compromiso, se han enfrentado a numerosos retos en los últimos años. En los últimos tres años, las asociaciones de productores han unido sus fuerzas para crear una coalición con el objetivo principal de abogar por el reconocimiento del valor inherente del banano. La alianza presiona activamente tanto a los supermercados como a los gobiernos, con el objetivo de infundir mayor valor a la caja de banano. Es esencial destacar que durante este periodo se ha producido una preocupante devaluación de la industria bananera: en 2015, una caja de banano estaba valorada en 14,5 dólares, mientras que en 2022 el precio había bajado a 11,4 dólares.

El compromiso con diversos minoristas en esta materia también se presentó como una prioridad. Los requisitos impuestos por la UE, que tienen un peso significativo en América Latina, deben abarcar el imperativo de establecer un precio justo para la caja de bananos. Este precio equitativo es esencial para alcanzar y mantener los niveles de sostenibilidad deseados en la industria.

El Sr. Salazar reconoció que el Grupo ALDI-SUD había introducido cambios sustanciales en sus prácticas de compra y pago de fruta. Sin embargo, ACORBANEC sigue esforzándose por animar a otras cadenas de supermercados a entablar debates significativos. El objetivo es enfatizar las implicaciones más amplias de sus decisiones y subrayar su influencia en la sostenibilidad de toda una industria en la región. Para muchas personas, el banano es una fuente vital de alimento, y los productores deben poder cubrir sus costos básicos, por lo que un precio justo para sus productos es un imperativo.

Asociación de Bananeros del Magdalena y La Guajira (ASBAMA)

El Sr. José Francisco Zúñiga Cotes, Presidente Ejecutivo de ASBAMA, hizo referencia a los importantes esfuerzos realizados durante muchos años para salvaguardar la sostenibilidad de la industria y garantizar la seguridad alimentaria mundial. Destacó la importante contribución de la región del Magdalena en Colombia, responsable de la exportación de aproximadamente 900.000 toneladas de banano al año, de las cuales el 65% se destina a los EE.UU. y el 35% a los mercados de la UE y el Reino Unido. Esta industria genera unos 18.000 empleos directos y casi 60.000 empleos indirectos. Además, el sector está madurando y evolucionando en su relación con los trabajadores, marcada por el desarrollo de varios convenios colectivos en las plantaciones. En particular, casi 600 pequeños productores de la región del Magdalena exportan sus bananos a la UE, cumpliendo con las normas de calidad más estrictas, a pesar de que el 87% de las personas implicadas en la industria bananera colombiana carecen de educación formal.

A pesar de esta adhesión, el sector sigue afrontando numerosos retos, entre ellos: un problema de seguridad, la delincuencia, la inflación, el creciente costo de vida y las consecuencias del cambio climático. En el frente medioambiental, es importante señalar que se ha avanzado en la optimización del uso del agua y la gestión de los ríos. Al abordar la cuestión de salarios dignos, el Sr. Zúñiga subrayó la importancia de integrar los argumentos y debates anteriores en la búsqueda de salarios e ingresos dignos dentro de la industria.

Para ello, se informó a los participantes que ante la amenaza fitosanitaria de marchitez por Fusarium Raza 4 Tropical (R4T) en Colombia, los productores han tomado iniciativas privadas y han colaborado con el gobierno nacional para formar una alianza con el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA). Esta alianza ha desarrollado planes de contingencia para mitigar la propagación del TR4 en La Guajira y Magdalena, con resultados exitosos. Sin embargo, estos recursos aportados por el gobierno nacional y los productores requieren ser compensados, pues cada vez se enfrentan a mayores exigencias y retos.

Asociación de Bananeros de Colombia (AUGURA)

El Sr. Emerson Aguirre, Presidente de AUGURA, inició su intervención subrayando los beneficios para la salud del banano como fuente vital de potasio para las personas. Sin embargo, a pesar de esta importancia y del cumplimiento de las normas de calidad más estrictas, la industria bananera se enfrenta a varios retos, incluyendo: 1) la gestión de las cuestiones fitosanitarias, con el reto de adherirse a la estrategia "de la granja a la mesa", que implica umbrales más bajos de límites máximos de residuos (LMR) y restricciones en el uso de moléculas específicas; 2) la presencia de R4T, que requiere un frente unido entre productores y gobiernos, con costos que alcanzan los 25 millones de USD; 3) los gastos adicionales asociados a las certificaciones; y 4) los salarios dignos, que son difíciles de determinar, especialmente si se tienen en cuenta las circunstancias únicas de los productores y de cada país. En Colombia, esto se logra a través de un proceso de negociación colectiva con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria Agropecuaria (SINTRAINAGRO), que agrupa al 92% de los productores. El diálogo social desempeña un papel fundamental para llegar a un salario digno, pero sin el apoyo del minorista para el aumento de los precios, los productores deben cubrir los costos adicionales, lo que podría poner en peligro las oportunidades de empleo de los trabajadores.

Corporación Bananera Nacional de Costa Rica (CORBANA)

El Sr. Mariano Jiménez, Director Adjunto de Asuntos Jurídicos y Corporativos de CORBANA, comenzó su intervención explicando la prevalencia de varias certificaciones principales en todas las plantaciones bananeras. Sin embargo, a pesar de esta abundancia de certificaciones, el mecanismo de fijación de precios viene dictado principalmente por la dinámica de la oferta y la demanda. La ausencia de precios justos en el sector ha obstaculizado la sostenibilidad general.

Los retos a los que se enfrenta el sector bananero son increíblemente complejos, sobre todo si se tiene en cuenta que la CSDDD supone un cambio de paradigma. Este cambio supone un alejamiento del mecanismo convencional de fijación de precios basado en la oferta y la demanda e implica que se impondrán diversos requisitos a lo largo de la cadena de suministro para todos los productos exportados a la UE, lo que repercutirá en numerosas industrias. Una preocupación acuciante es cómo planea el CSDDD supervisar y hacer cumplir estos cambios. El Sr. Jiménez cuestionó la jurisdicción de la UE en dictar estas normas a países no comunitarios. Aunque la directiva habla de salarios dignos, se centra principalmente en las empresas con sede en la UE y en las que tienen un poder sustancial dentro de la cadena de suministro, excluyendo especialmente a los productores. Esta relación comercial asimétrica entre los productores y el mercado de la UE puede intensificar los retos para los productores. A pesar de la obligación de que los productores obtengan certificaciones y

cumplan requisitos específicos, no hay disposiciones claras sobre compensación. Las certificaciones examinan principalmente si los productores cumplen los requisitos de salario digno, pasando por alto a menudo la gama más amplia de normas y costes a los que se enfrentan los productores. El problema surge cuando hay un exceso de oferta de banano en Europa, lo que hace que los precios caigan, y los productores tienen que hacer frente a las cargas financieras de las certificaciones y al aumento de los precios de los fertilizantes, entre otros problemas. Existe una clara necesidad de que la Directiva de la UE incorpore una sección sobre precios para garantizar una directiva más equilibrada y equitativa que no favorezca desproporcionadamente a las empresas de la UE.

Asociación Dominicana de Productores de Banano (ADOBANANO)

El Sr. Hilario Pellegrini, Presidente de ADOBANANO, abordó los retos comunes a los que se enfrentan los productores de América Latina y África y señaló que, a pesar de la gran producción de bananos ecológicos y otros productos certificados, la República Dominicana se enfrenta a las consecuencias del cambio climático y otros problemas. También se subrayó que la percepción de que los productores se resisten al concepto de salario digno no es del todo exacta. Cuando se negocia en diversos foros y reuniones, hay una doble preocupación: un grupo se pregunta si ellos (los productores) están cumpliendo con el salario digno, mientras que el otro indaga sobre los precios de la caja de banano, que disminuye constantemente.

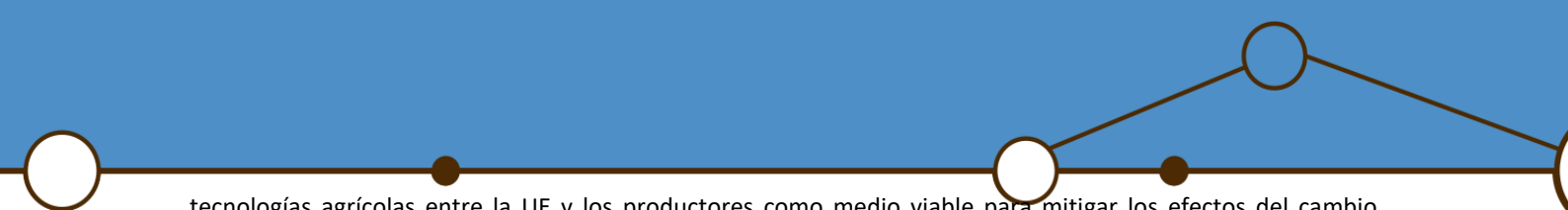
El Sr. Pellegrini señaló que entre 2016 y 2022 se produjo una reducción del 35% en el precio de las cajas de banano de la República Dominicana, a pesar de que los costos de producción siguieron aumentando. En 2016 y 2017, ciclones devastaron el 80% de las plantaciones de bananos, lo que provocó una escasez de fruta. Durante este período, cuando el precio mínimo del banano en la República Dominicana era de casi 9 USD, los productores podían negociar precios de hasta 11 o 12 USD por caja debido a su poder de negociación. Sin embargo, con precios estandarizados, surge la pregunta: ¿pagarán los minoristas lo que realmente vale la caja de banano? Capacitar a los productores para negociar precios justos por su fruta es crucial y no se debe dejar únicamente en manos de los minoristas. Cuando se margina a los productores, se socava el diálogo social y la rentabilidad. Es esencial considerar estos aspectos antes de imponer normas de la UE, ya que es posible que, si los productores no cumplen estos criterios, los minoristas simplemente cambien a proveedores alternativos.

El Sr. Pellegrini concluyó destacando las cargas impuestas por las certificaciones a los productores bananeros de la República Dominicana. De los 1.879 productores del país, el 26% son mujeres y más del 80% son pequeños productores. Incluso los productores más grandes, en comparación con los de otros países, siguen siendo relativamente pequeños, por lo que les resulta económicamente difícil cumplir todos los requisitos. Esta situación ha provocado que el 12% de los productores abandonen el sector, lo que pone de manifiesto la necesidad de considerar seriamente estos retos en la búsqueda de un auténtico diálogo y protección sociales.

Preguntas y respuestas

El Sr. Prada abrió el debate subrayando la importancia de un precio justo para la caja de bananos y preguntando a las partes interesadas por cualquier otro factor importante para los productores y el sector en general. Las asociaciones de productores reiteraron la importancia del diálogo y de unos plazos alcanzables y justos para que los productores se adhieran a los criterios a nivel mundial, y señalaron que los productores se preocupan cada año por si podrán pagar todos los costos dentro de la industria. El uso de la metodología de fijación de precios Fairtrade sigue siendo la solución óptima y favorable para los productores, dado que refleja la variabilidad nacional. Además, se destacó que las empresas de la UE deberían considerar a los productores como socios y colaboradores del sector, y no como meras fuentes de financiación de sus actividades. También sigue siendo necesario mejorar los contratos a largo plazo y los productores aconsejaron evitar a los intermediarios del mercado que sólo buscan fruta de bajo costo. Fomentando una alianza de colaboración entre empresas y productores europeos, éstos pueden negociar colectivamente condiciones y normas que garanticen la seguridad laboral de los trabajadores, incluso frente a catástrofes relacionadas con el clima, y permitan el pago de salarios dignos. Para ello, deben existir relaciones sólidas y de largo-plazo con los supermercados europeos que se dediquen a apoyar a los productores.

Otras partes interesadas describieron la necesidad de acuerdos gubernamentales, además de los de las asociaciones. Este apoyo gubernamental es esencial para abordar eficazmente los retos del mercado. Además, algunos participantes se mostraron preocupados por los extensos debates sobre el impacto del cambio climático y preguntaron por las medidas que podrían adoptarse. Propusieron la idea de fomentar un intercambio de



tecnologías agrícolas entre la UE y los productores como medio viable para mitigar los efectos del cambio climático. A continuación, las asociaciones de productores recordaron a los participantes que ya se había celebrado una cumbre con 6 ministerios de agricultura en la que firmaron una comunicación dirigida a las distintas autoridades de la UE para que se reconozca el precio mínimo del Fairtrade.

Asociaciones de productores como CORBANA ya han iniciado una comunicación con el Ministerio de Comercio Exterior costarricense para poner de relieve la cuestión de las leyes públicas, sugiriendo que estas leyes se sometían a revisión en el marco de la Organización Mundial del Comercio. Se volvió a cuestionar la legitimidad de la UE a la hora de imponer directivas a las cadenas de suministro en las que intervienen participantes extranjeros que se rigen por sus propias normativas nacionales. Otras asociaciones de productores recordaron a los participantes que llevan años esforzándose por reunirse con los supermercados europeos. Asisten a diversos foros y eventos para demostrar su adhesión a los requisitos que se les exigen, pero a pesar de sus esfuerzos, en gran medida no son reconocidos, ni esto condujo a un diálogo significativo sobre la mejora del precio de la caja de banano para los productores. En respuesta, las asociaciones de productores adoptaron una estrategia de explicación e intercambio de información sobre sus actividades y su adhesión a las normas del mercado internacional, enfatizando que la UE debería reconocerles como socios estratégicos.

Fairtrade señaló entonces que la colaboración de las partes interesadas puede darse, citando que los puntos de referencia y los precios mínimos publicados por Fairtrade se desarrollaron en colaboración con los productores, y propusieron volver a reunirse con los productores en febrero de 2024 para evaluar si estas negociaciones se han traducido en precios equitativos. Sin embargo, las asociaciones de productores citaron la tendencia creciente de que los precios mínimos de Fairtrade se están convirtiendo rápidamente en el precio estándar de negociación para la fruta, en lugar de una referencia del precio mínimo que debería pagarse. Si las condiciones actuales persisten, la UE se enfrentará a precios más altos por su fruta, mientras que los productores luchan por mantener sus operaciones. A continuación, se plantearon cuestiones relativas a la inflación y sus repercusiones en los procesos y acuerdos de negociación colectiva en los países productores. Se señaló que, si bien AUGURA, en sus acuerdos con SINTRAINAGRO, había logrado en el pasado pagar a sus trabajadores un salario digno, el aumento de casi el 12% de la inflación en Colombia ha hecho que su compromiso ya no sea suficiente. Para seguir avanzando, necesitan el apoyo del mercado de la UE en forma de un mejor precio, que no sólo sostendría a los trabajadores, sino que también mantendría su compromiso con los sindicatos.

A continuación, CLAC inició un debate subrayando la necesidad de reconocer que el comercio no siempre es equitativo y subrayando el esfuerzo colectivo necesario para impulsar cambio en la industria. En las últimas tres décadas, CLAC ha formado parte de un movimiento que reconoce el potencial de los productores para efectuar cambios. Sin embargo, se señaló que dictar el cambio en cualquier mesa redonda no es la solución; en su lugar, es esencial la colaboración a nivel local con los productores. Una vez más se plantearon cuestiones sobre cómo garantizar que los procesos de diálogo en curso se traduzcan en acciones efectivas y cambios tangibles para el sector. El reto consiste en crear un diálogo en la cadena de suministro en el que las voces de productores y trabajadores se escuchen de verdad y se actúe en consecuencia. A continuación, las partes interesadas plantearon la siguiente pregunta: ¿qué se necesita para construir un diálogo más eficiente y eficaz entre las partes interesadas de la cadena de suministro?

Las asociaciones de productores subrayaron su compromiso con la transparencia en el cumplimiento de todos los requisitos necesarios, señalando que los minoristas visitan regularmente sus plantaciones para comprobarlo. Además, se destacó que los grandes minoristas, como el Grupo ALID-SUD, han establecido requisitos para el cambio entre los productores y están intentando activamente provocar un cambio positivo en el sector. No obstante, los productores siguen considerando que existe una gran falta de intercambio de información sobre las decisiones tomadas en los niveles superiores, especialmente con los productores. Esta omisión de información acentúa los retos a los que se enfrenta la implantación de sistemas de salario digno en los distintos países productores, por lo que los productores reclamaron un debate abierto sobre todas las medidas que afectan a sus industrias. Si bien es importante mantener los procesos de diálogo en curso y la colaboración entre múltiples partes interesadas, especialmente con los minoristas, en última instancia los productores deben participar en los procesos de toma de decisiones que inevitablemente les afectarán. De este modo, podríamos potencialmente mitigar algunos de los retos a los que se enfrenta actualmente la industria bananera.